

PARQUE URBANO

El espacio del AICM se convertiría en un gran pulmón ecológico, como ha sucedido en otros países.

POR ALBERTO VALDERRÁBANO



La ciudad de México se prepara para tener un nuevo aeropuerto que permita el funcionamiento adecuado que atienda la amplia demanda de la capital del país.

El proyecto en la materia está en marcha, pero de forma paralela se busca definir qué es lo que sucederá con las 710 hectáreas que comprende la actual terminal aérea del Distrito Federal, asunto del que ya se escuchan diversas voces que plantean que la mejor alternativa es la de hacer un parque urbano.

Aunque todavía no hay definiciones en este tema, la coincidencia es que el espacio que dejará el actual Aeropuerto Internacio-

nal de la Ciudad de México (AICM) se convierta en un gran pulmón ecológico, como ha sucedido en las terminales de otros países.

Resolver el asunto de qué sucederá con dichas hectáreas no es un tema que lleve prisa, pues en primera instancia la construcción del nuevo aeropuerto concentra todo el interés; además, el titular de la Secretaría de **Comunicaciones y Transportes (SCT)**, **Gerardo Ruiz Esparza**, precisó que estos terrenos no podrán ser utilizados hasta 2023.

Aunque se tiene programado que la nueva terminal aérea inicie actividades en octubre de 2020, todavía tendrían que pasar tres años más para emprender algún proyecto



Fecha 29.11.2015	Sección Revista	Página 40-43
----------------------------	---------------------------	------------------------

en el espacio del que será el viejo aeropuerto. Y es que precisó que también es necesario que, a través de la coordinación entre las autoridades, se garantice la operatividad de los comercios, restaurantes y otros establecimientos que se ubican en las instalaciones de la actual terminal aérea, lo que llevará más tiempo. No obstante, de antemano las propuestas están orientadas a que la ciudad de México cuente con un nuevo pulmón, aprovechando las 710 hectáreas que quedarán libres.

GRAN PULMÓN

Las ideas sobre los terrenos del actual aeropuerto todavía están surgiendo, pero la mayoría de los planteamientos consideran alternativas “verdes”.

Legisladores del Distrito Federal y del Estado de México coinciden que un proyecto con este criterio beneficiaría a toda la región.

Javier López Adame, diputado del Partido Verde, comenta que la propuesta que presentará su fracción en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) consta de beneficios en términos de desarrollo urbano y de protección al medio ambiente.

“Nosotros vamos a proponer que 70 por ciento aproximadamente del terreno del actual aeropuerto se convierta en un área verde, como bosque; mientras que en el resto se puede hacer un área comercial importante, para darle valor económico a la zona”, apunta.

Menciona que si bien no se degradó el suelo de la actual terminal aérea, esto no implica que pueda soportar complejos habitacionales.

“Es un sistema lacustre propicio más bien para que sea un área verde mucho más que para predios inmobiliarios de otro tipo, porque no aguantaría un peso muy alto de edificios; se debe hacer algo más responsable con la ciudad, y lo más importante para los habitantes de la ciudad es contar con un pulmón al oriente, en lugar de permitir la construcción de inmuebles que pongan en riesgo a quienes los habiten”, subraya el legislador.

La diputada del PRI en el Estado de

México, Leticia Calderón Ramírez, enfatiza que si bien habrá múltiples propuestas para aprovechar las 710 hectáreas, se debe privilegiar la posibilidad de hacer un gran pulmón para el oriente del Valle de México y de la capital del país.

De hecho, menciona que este asunto ya se está tabajando en el Congreso mexicano, donde se consideran diferentes ideas: “Una de las propuestas que tienen más relevancia es la de hacer un parque ecológico en ese lugar, pues éste sería un pulmón que le hace falta a la ciudad de México”.

ZONAS VERDES

México no necesita inventar el “hilo negro” para saber qué hacer con el terreno de la actual terminal aérea, pues cuenta con importantes ejemplos de viejos aeropuertos que se convirtieron en grandes parques urbanos, como el de Berlín, Alemania, y el de Quito, Ecuador.

El aeropuerto de Tempelhof, en Berlín, consta de 230 hectáreas, y ahora se preserva como parque urbano; la terminal aérea alemana de 1.2 kilómetros de largo funcionó hasta el año 2008 y ahora aloja estudios de artistas y arquitectos; también es utilizado para ferias, convenciones y eventos musicales, entre otras actividades.

En mayo de 2014 se realizó un referéndum en el que participaron 739 berlineses, quienes votaron a favor de que el área de pistas se convirtiera en parque urbano. Esta propuesta derrotó a la iniciativa del Senado alemán, que pretendía construir cuatro mil 700 departamentos y espacios comerciales.

En Quito, Ecuador, el Aeropuerto Mariscal Sucre fue cerrado en 2013, pero se transformó en un parque urbano denominado Bicentenario, donde se realizan eventos culturales y deportivos, y se edificaron cafeterías.

También se pretende construir para los años próximos una estación del Metro, un centro de convenciones, algunas vialidades y un colegio municipal.

Por lo que respecta al Aeropuerto Robert Mueller, ubicado en Austin Texas, en Estados Unidos, sus terrenos, que comprenden 287 hectáreas, fueron destinados al proyecto Mueller Company, donde se

edificarán hospitales, residencias, museos, escuelas y espacios abiertos.

TERRENO MONUMENTAL

La **SCT** precisó que todavía no cuenta con proyectos definidos en la materia. Aunque existe la propuesta de realizar una consulta ciudadana, la dependencia considera que es más óptimo contar con la opinión de expertos para que se haga un análisis sobre el uso que se le debe dar al lugar y de los servicios que existen en el área para decidir qué se hará con este “monumental terreno”.

La dependencia que encabeza **Gerardo Ruiz Esparza** señaló que se requiere de una buena orientación para definir el futuro de dicho terreno federal, aunque se dejará abierto a las corrientes de opinión pública.

Al respecto, el Gobierno del Distrito Federal (GDF) no se ha quedado cruzado de brazos. El mandatario capitalino, Miguel Ángel Mancera, se pronunció por hacer una consulta pública para que se decida el destino de los terrenos.

Estima que es necesario aprovechar esta situación para que el espacio del actual AICM se convierta en una oportunidad para detonar el desarrollo urbano, económico y social de la zona oriente del Distrito Federal. Por ello, a principios de 2016 prevé presentar una propuesta que incluso llevará a Los Pinos, para que la revise el Presidente de la República.

ACTUAL TERMINAL

El Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM) se encuentra enclavado en la delegación Venustiano Carranza y en la zona poniente de ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México.

Por ello, ambas regiones demandan participar en el futuro que tenga la terminal aérea cuando entre en funciones en el año 2020 el nuevo aeropuerto capitalino.

La terminal es utilizada por 27 líneas aéreas de pasajeros nacionales e internacionales; así como 17 líneas de carga; aunque algunas desaparecieron, como Mexicana, Aerocalifornia, Aviacsa, TAESA, SARO y Aerolíneas Azteca. El AICM es 2.6 veces más grande que el Bosque de San Juan de

Fecha 29.11.2015	Sección Revista	Página 40-43
----------------------------	---------------------------	------------------------

Aragón y que la primera sección del Bosque de Chapultepec; otro dato es que dentro del área de la terminal aérea cabe 187 veces el Zócalo de la ciudad de México.

La movilización de pasajeros es intensa, pues más de 90 mil personas pasan por el aeropuerto desde y hacia más de 100 destinos ubicados en tres continentes. En 2013, el aeropuerto atendió a más de 31 mil pasajeros; mientras que el año pasado a 34 mil 256 viajeros.

HISTORIA

La actividad aeronáutica de México tuvo su raíz en los llanos de Balbuena. El 14 de febrero de 1835, en la capital del país se registró la primera ascensión aerostática realizada por el francés Eugene G. Robertson. Después le siguió el mexicano Benito León Acosta, el 3 de abril de 1842.

El primer Presidente de México en volar fue Francisco I. Madero, el 30 de noviembre de 1911, cuando subió a una nave en la cual voló sobre los llanos de Balbuena durante 11 minutos.

Iba a bordo de un avión tipo "Deperdussin", cuyo piloto fue Geo. M Dyott, de la empresa Moisant Internacional.

El primer aeropuerto en la capital fue el Aeródromo Nacional de Balbuena, que estuvo en operaciones militares en 1915. Posteriormente, en 1928 se construyó el primer aeropuerto—ubicado en donde se encuentra el actual—, el cual entró en operaciones en

febrero de 1929.

El 14 de septiembre de 1934 se inauguró la primera ruta comercial de la capital de la República al puerto de Acapulco, operado por la empresa Aeronaves de México. Asimismo, la primera ruta internacional fue México-Los Ángeles.

El nuevo edificio del actual Puerto Aéreo y la torre de control fueron inaugurados por el entonces Presidente de la República, Lázaro Cárdenas del Río, el 11 de abril de 1939. En ese mismo año, se colocó el mural del pintor Juan O'Gorman, alusivo a la *Conquista del Espacio por el Hombre*; cuatro años después, durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho se construyó la primera pista de largo alcance, lo que le valió ser nombrado aeropuerto internacional.

El Diario Oficial de la Federación (DOF), en su decreto del 18 de julio de 1943, lo declaró como aeropuerto internacional y su nombre cambió nuevamente al de Puerto Aéreo Central de la ciudad de México.

El entonces Presidente de la República, Miguel Alemán, inauguró el nuevo inmueble de la terminal aérea, la plataforma y la torre de control, el 19 de noviembre de 1952. El 2 de diciembre de 1963, la terminal aérea fue denominada Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Aunque era identificado con el nombre de "Benito Juárez" desde la gestión de Miguel Alemán, fue hasta el sexenio de Vicente Fox cuando se oficializó. **CAMBIO**

El AICM es 2.6 veces más grande que el Bosque de San Juan de Aragón y que la primera sección del Bosque de Chapultepec; dentro del área de la terminal aérea cabe 187 veces el Zócalo.





El antiguo aeropuerto de Tempelhof, en Berlín, consta de 230 hectáreas, y se preserva como parque urbano; funcionó hasta 2008 y ahora es utilizado para diferentes actividades.



Pese a las múltiples propuestas para ocupar los terrenos del AICM, hay coincidencia en que se deben aprovechar para fines ecológicos.



EN OCHO AÑOS

Aunque se tiene programado que la nueva terminal aérea inicie actividades en octubre de 2020, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes precisó que pasarán tres años más para emprender algún proyecto en el espacio de lo que será el viejo aeropuerto.

Fecha 29.11.2015	Sección Revista	Página 40-43
----------------------------	---------------------------	------------------------

